

Palabras de Elvira Rodríguez, presidenta del Grupo Tragsa en el acto de graduación de la Escuela de Montes, Forestal y del Medio Natural

Madrid, miércoles 13 de diciembre de 2017

Buenas tardes a todos.

Quiero agradecer, en primer lugar, al Director de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Montes, Forestal y del Medio Natural, Germán, y al Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Madrid, Guillermo, haberme invitado a participar en este importante acto; y agradecer también y felicitaros especialmente, a quienes hoy sois los verdaderos protagonistas: alumnos y familiares.

Hace pocas fechas pude compartir con vosotros una mañana, no en este mismo edificio, pero sí en otro acto relacionado con la Escuela, en el que rendíamos homenaje a Juan Ruiz de la Torre; catedrático y entrañable profesor que publicó verdaderas obras de referencia en el mundo forestal y botánico, como el “Mapa Forestal de España”, “Flora Mayor” o “Árboles y Arbustos de la España Peninsular”, que muchos de vosotros seguro habéis utilizado y, probablemente, sigáis utilizando en el futuro.

Aquel día señalaba, y quiero hacerlo ahora también, la estrecha vinculación que ha existido siempre entre esta escuela y el Grupo Tragsa que ahora presido. Cuando fui Ministra de Medio Ambiente del Gobierno de España conté entre mis colaboradores con no pocos alumnos salidos de esta escuela, y ahora muchas de las personas que trabajan para el interés general en Tragsa salieron de las mismas aulas en las que vosotros os habéis formado.

Por eso, porque sabemos de vuestra buena formación y potencial, decidimos constituir la cátedra universidad-empresa Rafael Dal-Ré/Tragsa para la innovación agraria y ambiental, que ahora cumple un año.

Enhorabuena Rodrigo Maroto Rincón y Francisco Javier Bujaldón Cano por haber sido galardonados este año con el premio. Ojalá sea el primero de muchos reconocimientos a lo largo de vuestra vida profesional por un trabajo bien hecho.

Expresado este buen deseo para Francisco Javier y Rodrigo, que hago extensible de corazón a todos y cada uno de vosotros; me siento en la obligación de resaltar una acertada reflexión que hacía Séneca al señalar que “no hay nadie menos afortunado que el hombre a quien la adversidad olvida, pues no tiene oportunidad de ponerse a prueba”.

Y lo digo, porque la vida, y la carrera profesional es una parte importante de ella, está llena de momentos satisfactorios, pero también de frustraciones, de decisiones acertadas y otras que no lo son tanto.

Pero tened por seguro una cosa, y es que en esta nueva etapa que para vosotros ahora comienza, seréis muy afortunados, porque la adversidad llamará muchas veces a vuestra puerta.

La vida no es fácil, no lo es, pero si os mantenéis firmes en vuestros principios y convicciones, si sois capaces de levantaros después de cada caída y de aprender de todos los errores, tenéis el éxito asegurado.

Si me permitís un consejo, no dejéis que nadie os impida luchar por vuestro futuro, no ambicionéis vivir la vida de otro, porque vuestra existencia es única y merece la pena; y no tengáis prisa, no pasa nada si no sabéis ya qué vais a hacer con el resto de vuestras vidas.

Y si alguno ya ha planificado, sed conscientes de que el día a día, y la edad, irán moldeando poco a poco vuestros planes. Nuestro pensamiento y nuestras acciones futuras se determinan, indefectiblemente, por la situación actual de cada momento; y eso, creedme, lejos de ser un drama, es algo enriquecedor y maravilloso.

Concluyo como comencé, dando las gracias a los promotores del acto, a vosotros alumnos y a vuestras familias, y también a las entidades que hoy han compartido con Tragsa el patrocinio de los premios al mejor expediente académico y a los mejores trabajos de fin de carrera, grado y máster.

Suerte a todos, y seguro que a algunos de vosotros os acabo viendo por los pasillos de Tragsa.

Muchas gracias.